

Léxico y género literario: «amar» en el teatro de Plauto y de Séneca

Es innegable que el amor ocupa un aspecto esencial, o cuando menos de gran transcendencia, en la obra dramática de Plauto y de Séneca. Rara es la comedia plautina que no gira en torno a una intriga de tipo amoroso, y, aunque en medida y forma muy distintas, los amores o desamores de Fedra e Hipólito, Medea y Jasón, Agamenón y Casandra, Clitemnestra y Egisto, así como los de Hércules y Mégara, Yole y Dejanira, prueban lo mismo para los dramas de Séneca.

Sin embargo, tragedia y comedia fueron siempre en la concepción de los clásicos dos géneros muy dispares en diversos aspectos, y primordialmente en el argumental. Que ambas se ocupen en mayor o menor medida de asuntos amorosos no implica un tratamiento semejante, sino más bien el contrario.

Recogiendo no sólo el sentir de las poéticas griegas, sino un modo de pensar que se manifestó a lo largo de toda la latinidad, Diomedes señalaba en el siglo IV de C. como diferencia fundamental entre tragedia y comedia la oposición de argumentos: *in illa luctus exilia caedes, in hac amores, uirginum raptus*¹. Una interpretación superficial de esto podría empujar a definir la tragedia como género dramático del odio, la comedia del amor. No obstante, resulta evidente que ello no es siempre así para la tragedia, al igual que sería muy equívoco definir la comedia como género de la problemática amorosa.

1 Dion. I 488 Keil. Cf. A. Pociña Pérez, 'Caracterización de los géneros teatrales por los latinos', *Emerita* 42, (1974) pp. 409 ss.